

ra é atrevimiento. De su esfuerzo no se puede mucho saber, porque en su tiempo no hubo guerras, salvo un poco de tiempo que el Rey Don Enrique hubo guerra con Portugal, en la qual él llevó una gran flota de galeas y naos á la costa de Portugal, é hizo mucho daño con ellas, y en los combates de algunas villas húbose muy bien é con gran esfuerzo. Amó mucho á su linage, é allegó con grande amor á sus parientes mas que otro Grande de su tiempo. Placiale mucho hacer edificios, é hizo muy buenas casas, como quier que no por hombre muy franco fuese habido, pero tenia gran casa de caballeros y escuderos. En el tiempo dél no habia caballero en Castilla tanto heredado: plugiéronle mucho mugeres. Murió en Guadalaxara en edad de quarenta años, año de mil y quatrocientos é cinco años. Está sepultado en Guadalaxara, en el Monesterio de San Francisco.

CAPÍTULO X.

De Gonzalo Nuñez de Guzman, Maestre de Calatrava, un buen caballero.

Don Gonzalo Nuñez de Guzman, Maestre de Calatrava, fué un gran señor en Castilla. El solar de su linage es en Can de Roa, pero el fundamento é naturaleza suya es en el Reyno de Leon, ca vienen ciertamente del Conde Don Ramiro. Dicen que este Conde Don Ramiro, ó por casamiento ó por amores, ovo una hija del Rey de Leon, y dél y della vienen los de Guzman. Otros dicen en esta otra manera: que quando los Reyes de Castilla é de Leon cobraban la tierra de poder de los Moros, muchos estrangeros de diversas naciones, por servicio de Dios y por nobleza de caballería, venían á la conquista, é muchos dellos quedaban en la tierra, é dicen que entre otros vino un hermano del Duque de Bretaña, que llamaban Gudeman, que en aquella lengua quiere decir buen hombre. Este hermano del Duque casó con el linage del Conde Don Ramiro, é segun esto, parece que errando el vocablo, por Gudeman dicen Guzman, como quier que desto no hay escritura ninguna, salvo lo que quedó en la memoria de los hombres. Pero porque los de Guzman en la orladura de sus armas traen armiños, que son armas de los Duques de Bretaña, quiere parecer que es verdad lo que se dice. Deste mesmo de Guzman dicen que vienen los de Almanza, que es un gran linage de Ricos-Hombres en Castilla. La verdad é certidumbre del origen del nascimiento de los linages en Castilla, no se puede bien saber sino quanto quedó en la memoria de los antiguos, ca en Castilla ovo siempre é hay poca diligencia de las antigüedades, lo qual es gran daño. E acerca desto habia hombre en las historias muchas é notables usanzas, de las quales contaré dos. La primera, que en el tiempo que los Judios habian Reyes, tenian en los armarios é caxas del templo, libros de las cosas que acontecian cada año, y eran llamados Añales, y tenian registro de los nobles linages. E duró esto hasta el tiempo del Rey Herodes el Grande, el qual

con temor de perder el Reyno é que lo habrian algunos reales (1), hizo quemar todos aquellos libros. Por cierto no fué alguno entre los tiranos que tanto temiese perder el Reyno, ca por esto hizo quemar aquellas escrituras, é aun hizo matar los Inocentes, que fué una extrema é singular cruexa; de la qual no se cree, ni lee de otro Príncipe que gobernase pueblos, que tamaña la hiciese, ni de que tanto ofendiese á Dios nuestro Señor. El segundo auto de aquel tiempo, era, segun se lee en el libro de Ester, que el Rey Asuero de Persia tenia un libro de los servicios que eran hechos, é de los galardones que por ellos dieron. E sin dubda notables autos é dignos de loar son (2) guardar la memoria de los nobles linages é de los servicios hechos á los Reyes é á la república, de lo qual poca cuenta se hace en Castilla, y á decir verdad es poco necesario, ca en este tiempo, aquel es mas noble que es mas rico: pues ¿para qué cataremos el libro de los linages, ca en la riqueza hallaremos la nobleza dellos? Otrosí, los servicios no es necesario de se escribir para memoria, ca los Reyes no dan galardón á quien mejor sirve, ni á quien mas virtuosamente obra, sino á quien mas les sigue la voluntad é les complace; pues supérfluo y demasiado fuera poner en letras tales dos autos, riqueza é lisonjas. E volviendo al propósito, fué este Maestre Don Gonzalo Nuñez muy feo de rostro, el cuerpo grueso, el cuello muy corto, los hombros altos. Fué de muy gran fuerza; óvose muy bien en las armas, hombre corto de razon, muy alegre y de gran compañía con los suyos, ca jamas sabia estar solo, sino entre todos los suyos. Fué muy franco, pero no ordenadamente, sino á voluntad, así que se podia llamar pródigo. E á mi ver, este extremo de prodigalidad, aunque sea vicioso, es mejor é ménos malo que el de la avaricia, porque de los grandes dones del pródigo se aprovechan muchos, é muestran grandeza de corazón. Fué este Maestre mucho disoluto acerca de las mugeres, é así con tales virtudes é vicios alcanzó muy grande estado, y gran fama é renombre, é hubo en su compañía grandes hombres, é algunos que no vivian con él, pero habian dél dineros en cada año. Murió en edad de setenta años, año de quatrocientos y quatro. Está sepultado en el Convento de Calatrava, que es cerca de Almagro. Fueron sus sobrinos Don Luis de Guzman, que despues fué Maestre de Calatrava, y Don Juan Ramirez de Guzman, Comendador mayor de la dicha Orden, que se dixo Carne de cabra.

CAPÍTULO XI.

De Don Juan Garcia Manrique, que fué Arzobispo de Santiago, é fué muy buen hombre.

Don Juan Garcia Manrique fué Arzobispo de Santiago. Este linage de los Manriques es uno de los mayores é mas antiguos de Castilla, ca vienen del Conde Don Manrique, hijo del Conde Don Pe-

(1) De linaje real.

(2) Esta voz se halla añadida de letra de Galindez.

dro de Lara. Ovo en este linage notables Caballeros y Perlados. Fué este Arzobispo muy pequeño de cuerpo, la cabeza é los pies muy grandes; entendia razonablemente: no fué letrado, pero fué muy franco, é tenia gran estado, é hubo grandes parientes, de que mucho se honraba. Fué de gran corazón, altivo y grandioso. Entre él y el Arzobispo Don Pedro Tenorio ovo grandes debates y porfias, ca aunque Don Pedro Tenorio no era su igual en linage ni en parientes, pero era muy gran letrado y de grande corazón, é tenia grande dignidad. E á la fin, este Arzobispo de Santiago desacordóse del Rey Don Enrique el tercero, porque él por su mandado aseguró á Don Fadrique, Duque de Benavente, quando vino al Rey á Burgos, donde el Rey lo prendió: de lo qual el Arzobispo fué muy sentido; é así por esto, como porque algunos Religiosos á quien él daba fe, le informaron que el intruso que estaba en Roma era verdadero Papa, ca entonces era cisma en la Iglesia, ovo sus tratos con el Rey Don Juan de Portugal que era de aquella obediencia, el qual le dió el Obispado de Coimbra, é allí murió.

CAPÍTULO XII.

De Don Juan de Velasco, Camarero mayor del Rey, é hijo de Don Pero Hernandez de Velasco.

Don Juan de Velasco, Camarero mayor del Rey, que casó con Doña María Sohier, hija de Mosen Arnao, que era Frances, fué hijo de Don Pero Hernandez de Velasco é de Doña Marigarcía Sarmiento, y nieto de Hernando de Velasco é Doña Mayor de Castañeda, y bisnieto de Sancho Sanchez, y rebisnieto de Martin Hernandez de Velasco, que está sepultado en el Monesterio de Oña. Fué este Juan de Velasco un gran señor é notable caballero: su linage es grande é antiguo, é segun ellos dicen, vienen del linage del Conde Hernan Gonzalez, pero yo no lo lei. Pero es verdad que en la historia que habla del Conde Fernan Gonzalez dice que su hijo el Conde Garcifernandez que en unas cortes que hizo en Burgos armó caballeros dos hermanos que llamaban los Velascos: si estos eran parientes del Conde, é si dellos vienen los de Velasco, no lo dice la historia. Era este Juan de Velasco alto de cuerpo é grueso, el rostro feo é colorado, y la nariz alta y gruesa, el cuerpo empachado, é discreto, é muy bien razonado; hombre de gran regimiento é administracion en su casa é hacienda, é tenia gran estado, é hacia grandes combites: acogia é llegaba muy bien á los hijosdalgo: era franco ordenadamente; tenia gran casa de caballeros y escuderos. De su esfuerzo no se mostró más, salvo que en la batalla de Antequera ovieron la delantera él y Don Sancho de Roxas, é óvose allí bien. Murió en Tor-desillas en edad de cinquenta años, año de mil é quatrocientos é diez y ocho, en el mes de Octubre. Está sepultado en el Monesterio de Santa Clara de Medina de Pomar, que fundaron Sancho Sanchez de Velasco, Adelantado de Castilla, y Doña Sancha

Osorio y Carrillo, de que se hace mencion en las tutorias del Rey Don Alonso undécimo, que fueron sus visabuelos.

CAPÍTULO XIII.

De Don Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo.

Don Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo, fué natural de Tavira, hijo de un caballero de pequeño estado, pero de buen linage de los Tenorios; su solar es en Galicia. Fué alto de cuerpo é de buena persona, la nariz alta, y el rostro colorado é barroso, é la voz recia, que tal mostraba bien la audacia é rigor de su corazón. Fué gran Doctor, é hombre de gran entendimiento; fué muy riguroso é porfioso, é aun destos dos vicios tomaba él en sí mismo gran vanagloria, é era de gran zelo en la justicia, é fué buen christiano, casto é limpio de su persona: no fué franco segun tenia la renta. Traia grande compañía de letrados cerca de sí, de cuya sciencia él se aprovechaba mucho en los grandes hechos: entre los otros era Don Gonzalo, Obispo de Segovia, que hizo la *Pelegrina* (1); é Don Vicent Arias, Obispo de Plasencia (2); é Don Juan de Illescas, Obispo de Sigüenza; é su hermano que fué Obispo de Burgos; é Juan Alonso de Madrid, que fué un grande é famoso doctor *in utroque jure*. Ovo este Arzobispo muy gran lugar con el Rey Don Juan é con el Rey Don Enrique su hijo, é ovo gran poder en el regimiento del Reyno; pero con toda la privanza é poder que ovo, nunca para sí ni para pariente suyo ganó un vasallo del Rey, ni por el gran estado que ovo é gran privanza de los Reyes, no dexó él de visitar por su persona su Arzobispado, las quales dos cosas creo que se hallarán en pocos Perlados deste nuestro tiempo. Murió en Toledo de edad de mas de setenta años, año de mil y trecientos y noventa y nueve, á veinte y dos dias de Mayo (3), segundo dia de Pasqua de Pentecostes. Está sepultado en Toledo en la claustra, en una capilla noble que él fundó y dotó; y edificó la puente de San Martin en Toledo, y el castillo de San Servan que es encima de la puente de Alcántara; y la puente que dicen del Arzobispo en el camino de Guadalupe; y el Monesterio de Santa Catalina de la Orden de San Gerónimo; y la Iglesia Colegial en Talavera, é otros muchos edificios en las villas y lugares de su Arzobispado. Casó su hermana Doña María Tenorio con Fernan Gomez de Silva, hijo de Arias Gomez de Silva; ovieron un hijo que se llamó Alonso Tenorio, que fué Adelantado de Cazor-

(1) Este Don Gonzalo murió en Julio año de mil y trecientos é noventa é dos: está sepultado en la Iglesia mayor de Segovia. Destos otros Doctores hallarás en la Coronica del Rey Don Enrique el tercero.

(2) Este Vicentarias, que glosó primero el Fuero, murió en Agosto de mil y quatrocientos y catorce: está sepultado en Toledo en la capilla de Don Pedro Tenorio. Inventó en Plasencia ciertos diezmos que oy los llaman los rediezmos de Vicentarias.

(3) Esta fecha está errada. Pasqua de Pentecostes en este año fué en Domingo 18 de Mayo, y por consiguiente el segundo dia, diez y nueve.

la, que casó con Doña Isabel Tellez de Meneses, hija de Suer Tellez é Doña Beatriz Coronel. Ovieron hijos á Don Pedro, Obispo de Tuy y de Badajoz, que fué Frayle Dominicó, é á Don Juan de Silva Alfezrez, que fué al Concilio de Basilea, é fué Conde de Cifuentes, é á Doña María de Silva, muger de Pedro Lopez de Ayala, de quien se cuenta largamente en la Corónica del Rey Don Enrique quarto.

CAPÍTULO XIV.

De Don Juan Alonso de Guzman, Conde de Niebla é gran señor.

Don Juan Alonso de Guzman, Conde de Niebla, fué un gran señor en el Andalucía, muy heredado é de gran renta, y de su linage no es necesario hablar, pues asaz es dicho en Gonzalo Nuñez de Guzman, Maestre de Calatrava. Fué alto de cuerpo y de buena forma, blanco é rubio, é traía la barba un poco crecida; muy cortes é mesurado, é tanto llano é igual á todos, que amenguaba su estado en ello. Pero de esta condicion de la gente comun que nunca miran mucho adentro, era mucho amado en Sevilla y en su tierra: despues del señorío real, no conocian á otro sino á él. Fué muy franco é mucho acogedor de los buenos, pero no entremetido en las cortes ni en los palacios de los Reyes, ni fué hombre que por regir é valer se trabajase mucho, sino en darse á vida alegre é deleitable. Algunos le razonaron por de poco esfuerzo; é así con estas tachas é virtudes, é principalmente por la gran dulzura é benignidad de su condicion, é por la franqueza é liberalidad que ovo, fué muy amado, é no es maravilla, ca estas dos virtudes clemencia é franqueza, son muy amigables á la natura, é suplen grandes defectos. Falleció año de treientos y noventa y quatro: está sepultado en Sevilla. Stcedia despues dél Don Enrique de Guzman, su hijo, que murió sobre Gibraltar año de treinta y seis; al qual sucedió Don Juan de Guzman, que fué el primer Duque de Medina que ganó á Gibraltar, año de sesenta y dos, víspera de Santa María de Agosto. A este sucedió Don Enrique, que dicen fué bastardo, y á este sucedió Don Juan de Guzman, y á este sucedió Don Enriquez, que falleció mozo: é agora posee el estado Don Alonso Perez su hermano, que casó con nieta del Católico Don Fernando quinto, hija del Arzobispo de Zaragoza, su hijo.

CAPÍTULO XV.

De Gomez Manrique, Adelantado mayor de Castilla.

Gomez Manrique, Adelantado de Castilla, fué hijo bastardo del Adelantado Pedro Manrique el viejo, é fué dado en rehenes al Rey de Granada con otros hijos de caballeros de Castilla, é como era niño, por inducimiento y engaño de los Moros tornóse Moro, é desde fué hombre, conoció el error en que vivía, é vínose á Castilla é reconcilióse á la fe christiana. Fué este Gomez Manrique de buena altura y fuertes miembros, bazo é calvo, y el rostro grande, la nariz alta, buen caballero, ardid, cuerdo, é bien

razonado y de gran esfuerzo, muy sobervio é porfioso, buen amigo, é cierto con sus amigos, mal ataviado de su persona, pero su casa tenia bien guardada. Como quier que verdadero fuese é cierto en sus hechos, pero por manera de alegría, ó por hacer gasajado á los que con él estaban, contaba algunas veces cosas estrañas é maravillosas que había visto en tierra de Moros, las quales eran graves é dubbosas de creer. Murió de edad de cinquenta é cinco años; yace enterrado en un Monesterio que él hizo, que llaman Fres del Val.

CAPÍTULO XVI.

De Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago.

Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago, fué natural de Galicia, ca en aquella provincia es el solar de su linage, é fué alto de cuerpo, grueso é bien apersonado, muy callado, de pocas palabras, pero de buen seso é buen entendimiento, é de gran regimiento y regla en su casa é hacienda, é por esto de algunos era habido por escaso é codicioso, pero aquello que él daba era en tal manera, que la forma suplía el defecto de la materia, porque era luego dado en dineros contados é muy secretamente, que son antos que honran é afeitan mucho los dones, é los hace mas graciosos; ca con tales maneras, el que lo recibe no toma trabajo, y el que lo da muestra no querer vanagloria. De su esfuerzo nunca oí, salvo que en las guerras era diligente é de buena ordenanza, lo qual no podia ser sin esfuerzo, é seguíase mucho por astrólogos. Murió en edad de sesenta y cinco años.

CAPÍTULO XVII.

De Juan Gonzalez de Avellaneda.

E Juan Gonzalez de Avellaneda fué un buen caballero. El solar de su linage es en Castilla vieja. De parte de su madre fué de Fuentalmixir, un notable solar de caballeros, é de Aza, que son Ricos-Hombres. No ovo así gran patrimonio y estado como los suso nombrados. Sus vasallos fueron dos mil, é su casa de cien hombres de armas. Alto era de cuerpo, é tuerto, é muy generoso, muy esforzado de corazon, de fuertes miembros, sobervio y escaso, buen amigo de sus amigos. Murió en edad de sesenta años, año de mil y quatrocientos é nueve años, á diez de Mayo.

CAPÍTULO XVIII.

De Perafan de Ribera, Adelantado mayor de la frontera.

Perafan de Ribera fué un bueno y honrado caballero: vivía en Sevilla. De una parte fué de los de Ribera, y de otra de los de Sotomayor. Fué Adelantado mayor de la frontera, é Notario mayor del Andalucía. Era alto de cuerpo, é apersonado, é de buen rostro, é de gran autoridad, é muy cuerdo, é segun decian de buen esfuerzo. E como quier que en vasallos no fuese tanto heredado ni de tanto es-

tado como los otros Grandes, pero era de gran corazon é presumia bien de sí, é igualábase é compñase con otros de muy mayor estado, ca él mantenía bien su estado. Era hombre de grande placer é combites, é muy malenconioso, é algunas veces sobervio, bien regido en su comer é beber. Murió en edad de ochenta é cinco años, año de mil é quatrocientos é veinte é cinco años.

CAPÍTULO XIX.

Del Mariscal Garcigonzalez de Herrera, un buen caballero.

El Mariscal Garcigonzalez de Herrera fué un buen caballero. Su linage es antiguo y de buenos caballeros. De parte de su madre fué de los Duques, honorable linage: alto de cuerpo y delgado, é de buena persona, é cuerdo y esforzado, é buen amigo de sus amigos, pero muy malenconioso é triste, y que pocas veces se alegraba. Por esto dicen, quel Conde Don Sancho, hermano del Rey Don Enrique el viejo, que lo crió é amó mucho, que decia aquel fiublado de Garcia Gonzalez (1) siempre estaba igual. Fué este Mariscal muy verdadero en sus palabras; amó mucho mugeres, y es bien de maravillar que franqueza é amores, dos propiedades que requieren alegría é placer, que las oviese hombre tan triste é tan enojoso. Murió en Leon en edad de setenta años.

CAPÍTULO XX.

De Juan Hurtado de Mendoza, Ayo del Rey Don Enrique.

E Juan Hurtado de Mendoza fué honrado caballero, Ayo del Rey Don Enrique el segundo (2). De su linage y generacion ya se dixo asaz en el capítulo que habla del Almirante Don Diego Hurtado, como quiera que entre la casa del Almirante é la deste Juan Hurtado hay gran diferencia en las armas. Fué hombre de gran esfuerzo, é muy buen cuerpo y gesto, é muy limpio é bien guarnido, así que aunque en su vejez, en su persona é atavío parecia ser buen caballero. Fué cuerdo é de buenas maneras en hecho de armas: no hay dél ninguna obra señalada, ni mengua alguna. Murió en Madrid en edad de setenta é cinco años.

CAPÍTULO XXI.

De Diego Fernandez de Córdoba, Mariscal de Castilla.

Diego Fernandez de Córdoba, Mariscal de Castilla, fué caballero de buen cuerpo y gesto, y de buen esfuerzo, é muy gracioso é mesurado, é tanto temprado é cortés, que á persona del mundo no diría una palabra enojosa ni áspera: muy limpio en su vestir é comer; asaz discreto. Su linage de parte de su padre fué de Córdoba, de buenos caballeros, é ovieron comienzo de un capitán de Almogabares, el qual no temiendo el gran trabajo y peligro de su persona, con grande osadía escaló la cibdad de Cór-

(1) Gutiérrez decia en el original, y está enmendado de letra de Galindez.

(2) Debe decir Tercero.

dova que fué una obra notable y famosa: y de aqueste descenden muchos nobles caballeros. De parte de su madre fué este Mariscal de los Carrillos, un bueno é antiguo linage; y segun se halla por memorias de hombres antiguos, estos Carrillos ovieron este nombre por esta causa: así fué, que á Castilla vinieron dos caballeros Alemanes, y eran hermanos, y porque á esta sazón decian á los hermanos Carrillos, como agora lo dicen los labradores, llamábanlos los Carrillos. Destos dos hermanos vinieron despues muchos buenos y notables caballeros. Murió este Mariscal en edad de ochenta años.

CAPÍTULO XXII.

De Alvar Perez de Osorio, hombre de grande solar.

Alvar Perez de Osorio fué un gran caballero en el Reyno de Leon, é muy heredado en vasallos. Este linage de los Osorios es grande é antiguo, y segun las historias viene del Conde Don Osorio, que fué un gran señor. Yo oí decir á alguno deste linage, que estos Osorios vienen de San Juan Grisóstomo, que en latin dicen *os auri*, quiere decir *boca de oro*: pero yo no lo leí, ni me parece cosa creible, ca San Juan Boca de oro fué de Grecia, é no se lee que él ni alguno de su generacion pasase á España; mas pienso que fué invencion de algun hombre sutil. Porque en latin dicen boca de oro *os auri*, este nombre Osorio va cerca dello, é dirian que era todo uno; pero yo no lo afirmo ni lo contradigo. Fué este Alvar Perez Osorio alto de cuerpo, feo y mal guarnido, de poca administracion é ordenanza en su hacienda. De una dolencia que ovo de perlesia quedó tollido del medio cuerpo, así que no podia andar sino sufriendose sobre otro. Fué mucho esforzado, franco y alegre; pero como dicho es, de tan poco regimiento en su casa, que menguaba mucho su estado, ca todo su tiempo espndia en burlar é haber placer. Murió en edad de setenta ó ochenta años (3).

CAPÍTULO XXIII.

De Pedro Suarez de Quiñones, Adelantado de Leon, é de Diego Hernandez de Quiñones.

Pero Suarez de Quiñones, Adelantado de Leon, fué un grande é notable caballero: el solar de su linage es antiguo é bueno. Yo oí decir á algunos deste linage, que los de Quiñones descenden de una Infanta hija de un Rey de Leon, y de otra parte de un gran señor llamado Don Rodrigo Alvarez de Asturias, señor de Norueña, pero no lo leí, ca como dicho es, en Castilla no se hace mencion de semejantes cosas, aunque se debia hacer. Fué este Pero Suarez de buena altura, é romo, y de buena persona, esforzado y sabio en las guerras, discreto é diligente en los negocios, muy franco, y placiale de tener muchos caballeros y buenos en su casa, y dábales mucho. Murió en edad de setenta años, é no

(3) Acaso diría setenta é ocho años.

dexó hijo legítimo, é hizo su heredero á un caballero su sobrino, que decian Diego Hernandez de Quiñones, del qual se hace aquí mención, así por su estado é persona, como porque alcanzó en este mundo aquello que muy pocos alcanzan, que es gran prosperidad sin haber grandes infortunios y tribulaciones, ca él no heredó nada de su padre, é halló aquel tío que le dexó buen patrimonio. Y despues casó con Doña María de Toledo, hija de Fernan Alvarez de Toledo y de Doña Leonor de Ayala, é así es verdad, que una de las cosas que la buena fortuna del hombre se parece, es haber buena muger. Por cierto este ovo esta gracia, ca ella fué una de las honestas dueñas de su tiempo, de la qual ovo el segundo bien, que fueron quatro hijos buenos caballeros, y seis hijas, que siguieron bien el exemplo de su madre en bondad é honestidad, y casaron todas con grandes y nobles hombres. Y este Diego Hernandez ovo algunos debates con grandes hombres del Reyno de Leon, de lo qual salió con asaz honra. Dexó á su fin diez hijos é hijas, é treinta nietos, sin ver muerte de ninguno dellos: murió año de mil é quatrocientos y quarenta y quatro años, de edad de mas de setenta é cinco años, de dolencia natural, muerte pacífica é sosegada. Lo qual se nota aquí, porque segun la vida de los hombres es llena de trabajos é tribulaciones, ó por la mayor parte no hay alguno, especialmente del que mucho vive, que no vea muchas cosas adversas é contrarias, este caballero fué así bienaventurado, que nunca sintió adversidad de la fortuna.

CAPÍTULO XXIV.

De Pedro Manrique, Adelantado de Leon.

Pedro Manrique, Adelantado de Leon, fué un grande é virtuoso caballero; é porque de los linages de los Manriques es asaz dicho, resta de decir como su madre Doña Juana de Mendoza fué una notable dueña. Era este Adelantado muy pequeño de cuerpo, la nariz luenga, muy avisado é discreto é bien razonado, y de buena consciencia é temeroso de Dios; amó mucho los buenos religiosos, é todos ellos amaban á él. Tuvo muchos é buenos parientes, de los quales se ayudó mucho en sus necesidades; fué hombre de gran corazon, asaz esforzado. Algunos lo razonaban por bollicioso é ambicioso de mandar é regir; yo no lo sé cierto, pero si lo fué, no lo habria á maravilla, porque todos los que se sienten dispuestos é suficientes á alguna obra é auto, su propia virtud los punge é estimula al exercitar é usar dello. Ca apenas verá hombre á alguno bien dispuesto á un oficio, que no se deleyte en lo usar; é así este gran caballero, porque su gran discrecion era bastante á regir é gobernar, veyendo un tiempo tan confuso é tan suelto, que quien mas tomaba de las cosas mas habia dellas, no es mucho de maravillar si se entremetia en ello. La verdad es esta, que en el tiempo del Rey Don Juan el segundo, en el qual ovo grandes é diversos mudamientos, no fué alguno en que él no fuese, no por deservir al Rey,

ni procurar daño del Reyno, más por valer é haber poder, de lo qual muchas veces se siguen escándalos y males; é así en tales autos pasó por diversas fortunas prósperas é adversas, ca algunas veces ovo gran lugar en el regimiento del Reyno, é acrecentó su casa y estado, y otras veces pasó por grandes trabajos, ca fué una vez desterrado, é otra vez preso. Algunos quisieron decir que él allegaba bien los parientes quando los había menester, é despues los olvidaba: desto ovo algunos que se quejaron dél, y otros lo escusaban, diciendo que no había tanto poder y facultad para que pudiese satisfacer á tantos y tan grandes hombres, ó por ventura él haciendo su poder, ellos no se contentaban: todavía él fué buen caballero é devoto christiano, é tanto discreto é avisado, que solia dél decir Don Sancho de Roxas, Arzobispo de Toledo, que quanto Dios lo menguara del cuerpo, le crecia en el seso. Murió en edad de cinquenta é nueve años, á veinte é uno de Setiembre año de mil é quatrocientos é quarenta años.

CAPÍTULO XXV.

De Don Diego Gomez de Sandoval, Conde de Castro.

Don Diego Gomez de Sandoval, Conde de Castro, fué un gran caballero: el solar de su linage es en Treviño, buena é antigua casa de caballeros. Fué de grande cuerpo, grueso, é los hombros altos, é los ojos pequeños, la habla vagarosa, tardío é pesado en sus hechos, pero cobdicioso de alcanzar y de ganar; cuerdo é muy esforzado, pero en su casa é hacienda negligente y de poca administracion, no mucho franco. Placianle armas é caballos, caballero de sana condicion é sin elacion. Quando su padre murió quedó con muy poco heredamiento; pero despues el Rey de Aragon, quando rigió á Castilla, le acrecentó mucho en vasallos é oficios. E despues el Rey de Navarra, su hijo, le dió el Condado de Castro, y en Aragon á Denia é Ayora, é así llegó á ser uno de los mayores caballeros de Castilla; é quando el Infante Don Fernando su señor demandaba el Reyno de Aragon, este Conde con la capitania de su gente entró en el Reyno de Valencia, é con él otros caballeros de Aragon que seguian al dicho Infante, é ovo batalla con el comun de Valencia, é venciólos, é fué un auto asaz notable. E despues pasando los hechos de Castilla por grandes é variables movimientos á gran daño é destruimiento del Reyno, este Conde de Castro, siguiendo á su señor el Rey Don Juan de Navarra, fué una vez preso en la batalla de Olmedo, é dos veces desterrado, perdiendo todo su gran patrimonio; y en este estado murió en Aragon en edad de mas de setenta años. E no solamente este notable caballero se perdió en estos movimientos del Reyno de Castilla, mas muchos otros de grandes é medianos estados se perdieron; que Castilla mejor es para ganar de nuevo, que para conservar lo ganado; que muchas veces los que ella hizo, ella misma los deshace.

CAPÍTULO XXVI.

De Don Pablo, Obispo de Burgos, grande sabio, é notable hombre.

Don Pablo, Obispo de Burgos, fué un gran sabio é valiente hombre en sciencia; fué natural de Burgos, é fué hebreo de gran linage de aquella nacion: fué convertido por la gracia de Dios, é por conoscimiento que ovo de la verdad, que fué gran letrado en ambas las leyes ante de su conversion. Era gran Filósofo y Teólogo, é desde fué convertido, continuando el estudio, estando en la corte del Papa en Aviñon, fué habido por gran predicador: fué primero Arcidiano de Treviño, é despues Obispo de Cartagena, é al fin Obispo de Burgos, é despues Chanciller mayor de Castilla. Ovo muy gran lugar con el Rey Don Enrique el tercero; fué muy aceyto á él, é sin dubda era gran razon que de todo Rey é Principe discreto fuese amado, ca era hombre de gran consejo, y de gran discrecion, y de gran secreto, que son virtudes é gracias que hacen al hombre digno de la privanza de cualquier discreto Rey. Quando el dicho Rey murió dexólo por uno de sus testamentarios: despues ovo gran lugar con el Papa Benedicto tercero; fué muy gran predicador; hizo algunas escrituras muy provechosas á nuestra fe, de las quales fué una las *Adiciones sobre Nicolao de Lira*, é un tratado de *Cena Domini*, é otro de la generacion de *Jesu-Christo*, é un gran volúmen que se llama: *Escrutinio de las Escrituras*, en el qual por fuertes é vivas razones prueba ser venido el Mesias, é aquel ser Dios é hombre; y en este lugar acordó de engerir algunas razones contra la opinion de algunos, que sin discrecion é diferencia, absoluta é sueltamente condenan é afean en gran extremo esta nacion de los Christianos nuevos en nuestro tiempo convertidos, é afirmando no ser christianos, ni fué buena ni útil su conversion. E yo hablando con reverencia de los que así determinadamente sin ciertos límites é condiciones lo dicen, digo, que no dubdo de una gente que toda su generacion vivió en aquella ley, y ellos nacieron y se criaron en ella, é mayormente los que en ella envejecen, é fueron por fuerza, é sin otras exortaciones é amonestaciones atraidos á nueva ley, que no sean así fieles é católicos christianos como los que en ella nacieron é fueron enseñados é informados por Doctores y Escrituras. Ca aun los discípulos de Nuestro Salvador que oyeron sus sanctos sermones, é lo que es mas, vieron sus grandes miraglos é maravillosas obras, é con todo eso, al tiempo de la Pasion le desampararon, y despues dudaron de su Resurreccion con mengua de fe, hasta que por el Espíritu Sancto fueron confirmados en la fe, y aun despues por ordenanza de los Apóstoles á los que de nuevo se convertian, dexaban usar algunas ceremonias de la ley vieja, hasta que poco á poco se confirmasen en la fe. E por todas razones no me maravillaria que hayan algunos, especialmente mugeres é hombres groseros y torpes, que no son sabios en la ley, que no sean católicos christianos; ca el sabidor ó letrado mas ligero es de traer al cono-

cimiento de la verdad, que el ignorante que solamente cree la fe porque la ha heredado de su padre, mas no porque della haya otra razon; pero yo esto no lo creo de todos así generalmente, antes creo haber algunas buenas y devotas personas entre ellos; y muéveme á ello las razones siguientes. La primera, que de tanta virtud creo ser la santa agua del bautismo, que no sin algun fruto seria en tantos esparcida y derramada. La segunda, que yo he conocido é conozco dellos á algunos buenos Religiosos, que pasan en las Religiones áspera é fuerte vida de su propia voluntad. La tercera, que he visto algunos, así en edificios de Monesterios, como en reformacion de algunas Ordenes, que en algunos Monesterios estaban corruptas é disolutas, trabajar, é gastar asaz de lo suyo; é vi otros así como este Obispo y el honorable su hijo Don Alonso, Obispo de Burgos, que hicieron algunas escrituras de gran utilidad á nuestra fe. E si algunos dicen que ellos hacen estas obras por temor de los Reyes y de los Perlados, ó por ser mas graciosos en los ojos de los Príncipes y Perlados, y valer mas con ellos, respóndoles, que por nuestros pecados no es hoy tanto el rigor é zelo de la ley ni de la fe, porque en este temor ni con esta esperanza lo deban hacer; ca con dones y presentes se ganan hoy los corazones de los Reyes y Perlados, mas no con virtudes y devociones. Ni es tan rigoroso el zelo de la fe, porque con temor dél se dexa de hacer mal y se haga bien: por ende, á mi ver, no así precisa é absolutamente se debe condenar toda una nacion, no negando que las plantas nuevas ó enxertos tiernos han menester mucha labor y gran diligencia y guarda hasta ser bien raigadas y presas; y aun digo mas, que los hijos de los primeros convertidos debieran ser apartados de los padres; porque en los corazones de los niños gran impresion hacen los preceptos y consejos de los padres: y aunque así fuese, como ellos por larga maña lo quieren afirmar, yo digo que todavía su aversion (1) fué útil é provechosa, ca el Apostol San Pablo dice: *En esto me alegraré, que el nombre de Jesu-Christo sea loado con verdad é no con infinta*. Ansimismo, puesto que los primeros no sean tan buenos christianos, pero á la segunda y tercera generacion, é todavía más adelante, serán católicos é firmes en la fe; é para en prueba desto, por las corónicas de Castilla se lee, quando los Moros ganaron toda la tierra por pecados del Rey Don Rodrigo é traicion del Conde Don Julian, muchos Christianos fueron tornados á la seta de Mahomad, cuyos hijos é nietos y descendientes nos defendieron y defienden la tierra, é son asaz contrarios á nuestra ley; ca tanto quedó en España poblado dellos como de los Moros; é yo vi en este nuestro tiempo, quando el Rey Don Juan el segundo hizo guerra á los Moros con su Rey Izquierdo, divisos los Moros, pasaron acá muchos Caballeros Moros, é con ellos muchos Elches, los quales aunque libertad habian asaz para ya lo hacer, nunca

(1) Más bien conversion.